¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 24 DE ABRIL DE 1918 | Número Cuarenta y cinco.

Los Pobres Salen Sobrando en el Banquete de la Vida

Todo hombre por el hecho de nacer, al formar parte de ese conjunto de séres que se llama Humanidad, tiene derecho a la vida; ponerles trabas o impedírselo, es un crimen, a dicho alguien.

Este pensamiento, como contrasta con la lectura de un asqueroso párrafo que apareció en un diario burgués, cuyos redactores que nunca han sentido los horrores del hambre, ni saben lo que es tener prole necesitada, se ensañan contra los vendedores en pequeño, que por falta de trabajo se han multiplicado en esta ciudad.

Causa cólera que en plena época, cuando comienza a dar sus frutos la Revolución, haya hombres que no obstante ser sus genuinos enemigos, la denigren e insulten en la persona del proletariado que es el legítimo representante de ella, en tanto el periodismo *revolucionario* se hace el sordo y se queda como quien ve visiones.

Si no quieren que hieran sus exquisitos tímpanos, con vocear su mercancía, codéarse con andrajosos o que les estorben el paso en la calle, que vivan aparte en una ciudad *ad hoc* con los aristócratas, sus congéneres, o que proporcionen el trabajo diario a esos miles de luchadores para que cambien de indumentaria y no provoquen náuseas y contrariedades a estómagos y oídos tan delicados.

¿Qué se sorpreden con la presente situación? ¿Acaso no vosotros y vuestro partido han sido la causa de tanta miseria y desolación? ¿Acaso no diariamente los malditos burgueses inventan nuevos métodos para torturar a los trabajadores y fustigarlos para que se rebelen?

Nosotros no la creamos, vamos adonde nos lleven los acontecimientos.

¿En nombre de quién se les prohibe ganar algunos centavos para alimentar a su habrienta prole? ¿en nombre del ornato? ¿en nombre de la cultura? ¿cuál de ellas la alemana? yo creo que sí, pues esa según dicen, es la llamada a transformar al mundo (en un vasto cementerio) por obra y gracia de un partido ambicioso allá, por obra y gracia del mismo partido rabioso y despechado aquí.

Cultura, sí mucha cultura, mucho ornato, mucho relumbrón, mucha apariencia, pero.... poco comer, o mejor dicho, que nuestras calles si es posible se enfloren a diario por gusto de los *señoritos*, de la júventud dorada, de los verdaderos vagos; aunque el estómago del proletariado ande vacío y sus pequeños hijos mueran de inanición.

¡Maldita cultura, cuán caro le cuestas al mundo!

Cultura, cultura y más cultura se oye por doquier; comer, comer y más comer debería ser el grito constante.

Hace algunos meses, un periódico reaccionario que se ha colado en la Revolución, como otros muchos, decía refiriéndose al moviento obrero, que muy pronto pasaría el reinado del estómago y tornaría el reinado del cerebro, dando a comprender que muy pronto se ahogaría el movimiento iniciado en pro del mejoramiento económico.

¡Hasta donde llega su imbecilidad!

¿Acaso puede un hombre trabajar, razonar, tener lúcida la inteligencia, expeditas sus facultades físicas y morales sin comer? Brutos, que en su afán de querer pasar por directores de la opinión pública, no vacilan en aparecer tal cual son!

¿Dónde están los trabajos que pregonáis? ¿No por cualquier pretexto despedís a los obreros cuando os viene en gana? ¿No les pagáis sueldos tan irrisorios que no bastarían ni para alimentar a los perros de vuestra casa? ¿De qué manera queréis que busquen la vida? ¿queréis negarles este medio de mantenerse para que os roben y los mandéis confinar en una cárcel o fusilar si os place, para aterrarlos e imponeros de ese modo? Hemos visto familias en las cuales sus miembros, en vista de los pocos centavos que consiguiera el jefe de ella, espontánea e insistentemente solicitan ayudarle de alguna manera, y ahí tenéis desde la compañera abnegada y sufrida, hasta el último vástago, vendiendo cerillos, dulces, fruta o cualquiera otra cosa, para aumentar la deficiente ración diaria.

¿Y a éstos queréis negarles el único medio de no morir de hambre?

Se necesita tener entrañas de fiera, pero, ¿qué digo? si hasta las fieras sienten compasión por sus semejantes.

¿No es un crimen inaudito privar a una pobre criatura que vende algo para ganar unos cuantos centavos y llevar una pieza de pan a su miserable hogar?

No, ¡ni pensarlo! Esperamos que eso no sucederá; sería monstruoso, sería horrible; se repetirían en inumerables hogares las macabras escenas del infierno del Dante, y entonces, su rabia no tendría límites y ¡hay de vosotros burgueses!

Calendario Laico

EFEMERIDES

ABRIL

DALIA.—24—1815. —El gremio de hilados y tejidas de la «Confederación Mundial del Trabajo», de Puebla, se lanza a la revolución.

DELIO.—25—1820. —Muere en París, a los 76 años, el filósofo libre-pensador Constantino, Francisco Chasseboeuf (Volney).

DESIO.—26—1901. —Huelga de los empleados de tranvías de Madrid, y de los mineros en la provincia de Sevilla.

DIÁFANO.—27—1820.—Nace en Derby (Inglaterra) el notable filósofo naturalista, rebelde al régimen de las Universidades, Herbert Spencer.

DIANA.—28—1914. —El Director de este periódico da la primera conferencia de carácter social, en la Universidad Popular de esta ciudad.

DISNOMIA.—29—1824.—Nace en Barcelona, en la calle de Mirallers, el gran sociólogo, crítico y estilista, Francisco Pi y Margall.

DORA.—30—1912.—El luchador Prudencio Casals, se despide del Partido Socialista de esta ciudad, para lanzarse a la orientación revolucionaria de los obreros del campo.

Kermeses Pro-huelguistas de Puebla

Por tener que tomar parte activa en el asunto del Congreso Obrero de Saltillo, las kermeses pro-huelguistas de Puebla, pasará ultimarlas el Grupo Femenil "Rebeldía".

Para el efecto, diríjanse a la Secretaria General, María Alcázar. 3a. Delicias 58. Interior 48. México, D. F.

PLACA CONMEMORATIVA DEL DIA DEL TRABAJO

Correspondencia particular, recibida por uno de nuestros compañeros y enviada desde el puerto jarocho, nos entera de que los camaradas veracruzanos celebrarán con una sencilla fiesta el día del trabajo, y colocarán una placa conmemorativa en el jardín "Francisco Ferrer Guardia". Huelgan comentarios.

La Mujer Contemporánea

Si recorremos desde un principio la historia de la mujer en las naciones que se han internado en la senda de la civilización; si tomamos en cuenta las épocas en que era traspasada como mueble, vendida como esclava, cambiada como mercancía, relegado al claustro como estorbo y considerada en todos los actos trascendentales de su vida como un ser puramente pasivo, nacido exclusivamente para someterse sin raciocinio ni discusión a las disposiciones, arbitrariedades o caprichos, de su dueño y señor, el hombre; si recordamos en fin, los tiempos de la poligamía legal, encontraremos, a no dudarlo, que la mujer áctual ha llegado a un alto grado de libertad, de estimación y de adelanto. Puede decirse que ahora es la reina en la sociedad, la señora en el hogar y la compañera que goza de respetos y fueros en el matrimonio. De hecho es libre y soberana; y esto comprueba que era tan grande la fuerza de la razón que la asistía, de la justicia que la amparaba, que a u n s i n protegerla equitativa y directamente las leyes, la sociedad ha ido concediéndole por conciencia y por propia honra, lo que no le ha concedido por derecho todavía.

El hombre, empujado por el impulso irresistible del progreso, ha ido, sin deliberada i n t e n c i o n, arrastrando consigo a la mitad indispensable y gemela de su especie, que, en tiempos de barbarie y embrutecimiento juzgó posible separar indefinidamente del mundo moral e intelectual del pensamiento, sometiendola por completo al mundo material de la existencia física.

Rotas las cadenas de la esclavitud, abolidos los odiosos derechos del feudalismo, los beneficios de la libertad general han recaido tácitamente sobre ella. Han sustraido sus miembros al suplicio, han arrancado de su cuello el dogal de la servidumbre y han salvado su porvenir de la reclusión religiosa. Si en medio de la democracia no ha alcanzado aun los derechos, sí goza de las franquicias de ciudadanía: su vida civil aunque no favorecida, ha sido libertada; pero ¿quién salvará su vida moral, quien redimirá su inteligencia oscurecida por la ignorancia, avasallada por la preocupación, invadida por la ligereza y nulificada por falta de ejercicio en los debates luminosos del saber?

Nadie, a no ser ella misma. Ni la sociedad ilustrada que la rodea exteriormente, ni la instrucción que la llama a sus aulas, ni la escuela que sin remuneración le abre sus puertas, podrán levantarla de su insignificancia presente y casi, por desgracia, general, si no acude a ellas, si no abandona sus hábitos de indiferencia y retraimiento, ante todo lo que no sea el deber ordinario del trabajo material del hogar automaticamente desempeñado, o el insustancial entretenimiento del ánimo entregado a frívolas diversiones.

Mientras la mujer se conforme solamente con pasar del hogar paterno al conyugal según la tradicional costumbre, con ser esposa según el destino común marcado por la rutina a su sexo, y madre según la naturaleza, sin concebir más deberes que los que no pueden eludir, no cesará de ser en todas las demás fases de la existencia couecdidas por igual al individuo racional, la pária del arte, de la ciencia y de la civilización, porque todo encumbramiento tiene que conquistarse por el propio esfuerzo.

Comprendo perfectamente que el inmenso círculo de opresión que en otras edades la encerraba, formó al romperse círculos concéntricos más reducidos que la oprimen aún, y uno de ellos es el que ha establecido la superioridad masculina en el hogar. Este círculo, que a título de protectorado la aprisiona en el último reducto de la tiranía doméstica, paaece a primera vista el más invencible, porque ella ni puede ni debe elevar la bandera de la rebelión en la familia. Empero, no sólo no es invencible, sino que por el contrario es fácil de romper por medio del convencimiento, de la dulzura y del amor, que son las armas poderosas de la mujer. Sirviéndose de ellas casi siempre consigue sus deseos, consistentes generalmente en joyas, adornos y paseos, que implican por lo común, en las clases poco acaudaladas, ana dificultad en su realización o un sacrificio pecuniario.

Luego con mayor razón, y valiéndose de los mismos arbitrios, puede obtener entre los donativos y las concesiones de lo superfluo, la útil y necesario.

Lejos de mí la idea de que la mujer, teniendo la oportunidad de poseerlas, se prive de esas mil inocentes fruslerías de gusto que forman su delicia, y que son otros tantos accesorios, tal vez hasta necesarios a su cultura; lo que yo anhelo es que a la vez atienda a la belleza de su persona, a la claridad de su mente y a la elevación de su dignidad moral, pren-

Urgente Circular

Comité Organizador del Congreso Obrero Nacional.—Calle de Victoria núm. 16.—Saltillo, Coah. México.—Al Grupo «LUZ». México, D. F.

Con motivo de estar muy próxima la fecha de la apertura de los trabajos del Congreso, y deseando saber el número exacto de las Agrupaciones que tomarán parte en él, así como el nombre de los compañeros que las representen, suplicamos, por medio de la presente circular, nos digan a vuelta de correo, o si les es posible por telégrafo, la determinación que sobre el particular hayan tomado, pues son muchas las agrupaciones que nos han manifestado sus simpatías por la celebración del Congreso; pero, por causas que ignoramos, no nos han comunicado aún si mandarán sus Delegados, y como es de urgente necesidad saber qué número de compañeros tomarán parte en el referido Congreso, les hemos de agradecer nos digan las causas que motivan que hasta hoy no hayan nombrado sus Delegados, para que, si es por cuestión económica, solicitar los pases para el ferrocarril a favor de aquellos compañeros que los deseen.

Hay otra razón más por la cual es necesario que las agrupaciones nos digan su determinación y es la siguiente: siendo que desde un principio se dijo que los gastos de estancia en ésta, serían erogados por el Estado, es necesario saber el número más exacto de los compañeros Delegados para preparles alojamiento y asistencia con oportunidad.

Por todo lo expuesto, esperamos que los compañeros, al enterarse de la presente, nos contesten, suplicándoles que, al hacerlo, nos digan el número de pases que necesitan (si es que lo desean) y el nombre de los compañeros a favor de quienes tengan que expedirse.

Salud y Revolución Social.—Saltillo, Coah., a 19 de abril de 1918.—El Comité: *Juan M. Anzurez.—Juan Lozano.—Ricardo Treviño.—Andrés de León.*

NOTA.—Suplicamos que al contestar se ponga con toda claridad el domicilio a donde se ha de enviar nuestra contestación.

---

das que sólo por medio de una sensata, liberal y juiciosa educación puede adquirir; lo que yo ambiciono, sobre todo para la mujer mexicana a la que amo como congénere, como compatriota y como hermana, es que al solicitar del esposo y del padre que la conduzca a las fiestas, solicite que la conduzca a las academias artísticas y a los liceos científicos; que a la vez que le pida el libro que la distrae, le pida el que la instruya.

Sólo de esta manera llegará la mujer a lograr que el hombre deje de considerarla como inferior; a ella toca elevarse al nivel intelectual de su compañero natural, para presentarse como igual suya.

A la mujer contemporánea está reservado demostrar que nuestro sexo no es, como comunmente se cree, ni incapaz de recibir la ilustración que se le imparta, ni refractario al adelanto; sino que adolece de infinidad de vicios de educación, que trataré de analizar hasta donde me sea posible en otros capítulos, y que sólo son hijos del poco cultivo que hasta hoy se ha concedido a su inteligencia.

Las instituciones democráticas han libertado ostensiblemente a la mujer; en la práctica sólo pueden libertarla las instituciones íntimas del hogar.

Laureana Wright de Kleinhans.

SOLIDARIDAD PARA LOS HUELGUISTAS DE PUEBLA



Orientaciones para la Celebración del 1o. de Mayo

(Continúa)

Suponiendo honrado el propósito de los que os quieren llevar a las luchas legales, debemos demostrarles que nos costará más el remedio que la enfermedad. Acabamos de decir que para entrar en los Parlamentos debemos constituir un partido político con todos sus vicios y miserias, porque las leyes de ahora han sido hechas expresamente para los partidos, y es necesario someterse al medio creado por la ley para lograr algo. Pero crear un partido significa desistir de nuestras ideas; crear ídolos entre los obreros, establecer desigualdades entre los representantes y los representados, consagrar el principio de autoridad, que todos debemos combatir.

Y aceptado el principio de la representación la sumisión del pobre se convierte en cosa intangible. Habrá variado el traje del funcionario, que en vez del frac o la levita vestirá la blusa como nosotros; pero el mal será el mismo, porque el mal no nos lo causa el frac sino el funcionario que lo lleva, y aun mejor la organización social que lo entroniza. Además fijaos bien en que desde el momento en que cedéis a otro el encargo de defender vuestros derechos abdicáis, en aquel individuo vuestra libertad, os declaráis incapaces de regiros vosotros mismos, reconocéis la necesidad de un guía que os lleve de la mano, como a los niños. Sólo que estos guías no son como los de los niños, porque usan palos y otros instrumentos para convencernos cuando no queremos seguir el camino que nos han trazado.

No obstante, algo parece que habréis ganado, porque estos individuos dedicarán una buena parte de sus ocios a inventar frases para poetizar vuestra sumisión. Os hablarán de la dignidad del ciudadano que lleva a las urnas la papeleta electoral, y harán todo lo posible para ocultaros el asco y desprecio que les inspiráis por la servil abdicación de vuestra libertad. Cuando ponéis en la urna la papeleta, delegáis con esto al individuo que habéis votado para que disponga vuestras relaciones familiares, para que declare los derechos de vuestros hijos y de vuestras mujeres, para que preceptúe la manera como debéis morir, para que nombre a los policías que os apalearán el día en que os declaréis en huelga, para que forme tribunales encargados de sancionar con penas horrorosas las inperfecciones de la naturaleza humana, para que, en fin, os arranquen de los brazos a vuestros hijos y los manden a morir por la conservación de una colonia muy provechosa para los fabricantes y los empleados de aduanas.

***

Lo más doloroso es que con tal embrutecimiento no se logra nada. Dicen los legalistas que hechar mano de los Parlamentos es aprovechar una palanca social creada por los burgueses. No obstante, fijáos bien en que esta palanca la hicieron de modo que sólo pudieran manejarla ellos, porque en cuanto los obreros la quieren mover son embrutecidos y aplastados. Se nos dice que por este medio podremos llegar a un sucesivo planteamiento de reformas graduales que poco a poco nos conduzcan a un estado social mejor. Y nosotros hemos de contestar que las reformas parciales son inútiles, porque ya se sabe que hecha la ley, hecha la trampa. Hace 23 años que el Parlamento español dió una ley reglamentando el trabajo de las mujeres y los niños, y hace 23 años que dicha ley no se cumple.

Ya veis lo que hemos conseguido con eso de los tres ochos; un desengaño más. Y gracias que no hayamos llegado a alcanzar la rebaja de las horas de trabajo, porque entonces la producción hubiera disminuido, y el burgués no hubiera querido perder con ello, sino que nos hubiera disminuido el jornal. Quizás hubiésemos logrado instruirnos un poco más; pero también entonces el amo hubiese tenido obreros más instruídos y más baratos. Es evidente también el fracaso de las sociedades cooperativas. Se había creído ver en ellas la panacea que había resolvernos el problema social, y ha resultado que, salvo raras excepciones, su existencia es imposible. Es muy difícil que, dentro de un medio capitalista como el presente, pueda adquirir arraigo un establecimiento industrial de proletarios, y cuando es posible ha de prescindir, para no perecer en la lucha, de los obreros débiles o poco instruídos que, sin embargo, son dignos de redención, porque son hombres. La prueba más patente de su fracaso la tenemos en que, en vez de aumentar, disminuye su número visiblemente. Todavía hay una prueba que convence: la mayoría de los economistas burgueses las defienden.

No es este lugar a propósito para demostrar extensamente el fracaso forzoso de las reformas parciales, y por esto nos contentamos con los ejemplos expuestos. Pero es que, aun suponiendo que fuesen buenas y útiles tales reformas, nadie podrá demostrarnos que se consigan mandando diputados a los Parlamentos. El de Alemania es uno de los que cuentan mayor número de diputados socialistas, y no obstante, los obreros más perseguidos son los alemanes. Ninguna ley, absolutamente ninguna, francamente favorable a la clase obrera han podido arrancar los socialistas a los Parlamentos de que forman parte. Eso sí, pronuncian muchos discursos, exponen variedad de programas y adquieren la costumbre de hablarle al pueblo con un aparato dogmatizante y a terminar la exposición de sus doctrinas con una traca retórica a imitación de lo que se hace en los castillos de fuegos artificiales. Así se logra un aplauso.

***

Tenemos, pues, que la fiesta del 1º de Mayo se ha convertido en la comedia vergonzosa de la presentación de memoriales al gobierno, y creemos que no es necesario hacer fiesta para presentar un memorial. Hemos dicho que tal fracaso se debe a la acción de las organizaciones socialistas, y hemos acabado fijando la atención acerca las inconveniencias inútiles que nos acarrearía la forma de un partido obrero.

Ante el 1º de Mayo socialista presentamos nosotros nuestra protesta. Por esto, la hoja que dirijimos a los obreros tiene un carácter estrictamente negativo, por esto nos abstenemos de hacer aquí la exposición positiva de nuestras ideas. Pero como quiera que se nos podría preguntar qué medios de propaganda podríamos oponer a los que combatimos, contestamos que tenemos mayor fe en la propaganda individual que en la propaganda colectiva. Procure cada uno de nosotros convencerse plenamente a sí mismo y adquirir una fe absoluta en la eficacia redentora de sus ideas. Y cuando ya esté convencido no se quede con el goce egoísta de su pensamiento, sino al contrario, expóngalo en todas partes, en la familia, en la calle, en la fábrica, en el café, en el ejército, en el campo, y en la ciudad, y en todas partes, siempre con el propósito, no de conquistar adeptos que lo crean porque él se lo diga, sino para sembrar ideas en los obreros y dejar que en ellos fructifiquen con libertad.

Sin fraseologías estériles, aquí tenéis lo que nosotros pensamos y sentimos: El 1º de Mayo ha perdido su carácter revolucionario, y por esto negamos a la fiesta nuestro concurso.

Los obreros de Madrid.

Agrupaciones que mandarán su representación al Congreso Obrero de Saltillo

Del Distrito Federal: Grupo «LUZ», Sindicato de Laminadores y Unión de obreros de los periódicos diarios; Pachuca: Grupo reorganizador y Unión de trabajadores «Oficios varios»; Orizaba: Federación de Sindicatos de Santa Rosa, Nogales y Orizaba, «Cámara del Trabajo» y «Casa del Obrero Mundial»; Oaxaca: Federación de Sindicatos; Sindicato de estivadores y jornaleros, Salina Cruz y Sindicato de Oficios varios de Juchitán; Guadalajara; «Casa del Obrero Mundial»; Tampico: «Casa del Obrero Mundial», Sindicato de carpinteros, Grupo «Vida Libre» y Grupo «Fuerza y Cerebro»; Monterrey: Sindicato de obreros y obreras «La Industrial», Centro organizador «Obreros Libres», Sindicato obrero «Fundición número 3» y Sindicato obrero «La Fama»; Coahuila: Unión obrera «Mártirez de Río Blanco», Rio Bravo; «Union Minera Mexicana», todas sus sucursales y Matríz La Rosita; Sociedad «Ildefonso Fuentes», Monclova; Union Industrial del Ramo Textil, Sindicato de empleados del F. C. Eléctrico y Unión «T. Y. M.», Torreón; Union «Obreros Libres», Sociedad Mutuo-Cooperativa «Gonzalez Ortega», Union «Oficios varios», Union obrera progresista «La Auróra» y Sindicato obrero y similares «La Libertad», Saltillo.

Las agrupaciones obreras de resistencia a quienes no ha llegado la invitación al Congreso y las que no puedan enviar su delegado por carecer de medios económicos, nómbren a la mayor brevedad su representante y soliciten del Comité Organizador los pasajes que necesiten, dando los nombres para quienes debe ser extendido. En otro lugar de esta edición publicamos una circular a este respecto.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Plácemes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección completa. . . $10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira.
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer..................$0.50
J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura....$1.75
P. Kropotkine.—La moral Anarquista..............$0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.25
Entre Campesinos.... ...$0.25
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios)$0.25
A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma....$0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento..................$1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.50
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos) $0.25
E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas$75.00
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica.$1.50
Encuadernada en tela....$2.00

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista..............$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos................ $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios....................$0.75

BIBLIOTECA VARIA.

Falco.—Cantos Rojos. Versos$1.50
O. Fernández Ríos.—Horizontes de Luz. (Versos).$1.50
A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos................$2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic—Dos novelas crítico sociales en un tomo...........$0.75
R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.............$0.50
Most.—La Peste Religiosa..$0.15
Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas $0.15
Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima......... 1.25
L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia...$0.10
M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación..... $0.10

OBRAS DE TEATRO.

O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa...............$0.50
Daudet.—La lucha por la existencia....................$0.25
Strindberg.—Padre.........$0.25
Dicenta.—Juan José........$0.25
V. Hugo.— Rey se divierte.$0.50
" Hernani...........$0.50
Ibsen.—Casa de Muñeca....$0.50
" Edda Gabler.... .....$0.50
Tolstoy.—El Poder de las Tinieblas.................$0.50
Bjornson.—Leonarda.. .....$0.50

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

Desde la Atalaya

Impresiones de mi carnet de viaje

Asuntos administrativos correspondientes con la vida de este periódico me llevaron al hermoso y para nosotros por la lucha, querido Cantón de Orizaba y al informar de ésto a nuestros lectores, como revolucionarios, no seremos quienes hagamos réglame alguno de adulación o mercantilismo: literatura hueca y barata; ni poesía de histéricos o románticos gastaremos; somos poetas de la vida y por lo tanto empezaremos por decir que las campiñas por donde el tren cruza, la actividad se desarrolla en unas, en tanto que otras nos ofrece, como los campos del bajío, abundantes cosechas para el presente año, que vendrán a aliviar un poco la angustia del trabajador y aumentar en gran parte la rapiña de explotadores, comisionistas, coyotes y tenderos.

Los compañeros Vargas, Enríquez Solís, Olvera, Castañón, Sánchez y otros, a quienes no conocía del Sindicatos de obreros progresistas "Rojo y Negro," de Santa Rosa, fueron los primeros en estrechar, mostrándome su bien acondicionada secretaría y en la cual tienen todo lo que a éste respecto se necesita, que no paso a reseñar por no hacer esta nota muy larga.

Dichos compañeros me entregaron algunos documentos que publicaremos en números subsecuentes, en pro del inquilinato, unos y otros en contra de los traidores a su clase que, obstruccionando los anhelos de mejoramiento dentro de la fábrica donde trabajan, los están combatiendo.

En Orizaba los compañeros Arizmendi, Cabrera, Aguilera y Medrano, en el local de los tabaqueros, cigarreros y carpinteros, gremios que sostienen los principios de la inolvidable "Casa del Obrero Mundial," en un jardincito bajo enredaderas de manto y otras plantas trepadoras, me presentaron a los niños a quienes se les imparte educación extra oficial.

Pablo Mendez del Sindicato de Cocolapam y compañero Torres de Río Blanco, Secretario General de la Federación, en la "Cámara del Trabajo," me llevaron a las secretarías de ambas agrupaciones, notando en la del primero que un elegante armario guarda la mas variada biblioteca sociológica que que se conoce en el Cantón. El grupo "Pro Paria," especialmente el compañero Sosa, me informó que el periódico, por estar hacien do liquidación, no saldrá sino has ta el próximo domingo y por último el sindicato de Cerveceros que su nueva secretaría, no solo cuenta con una máquina de escribir, sino con cuatro; me invitaron para que me quedáse el lunes a la conmemoración del 3er. aniversa de su fundación, más por tener que regresar a esta capital a la organización de este número, no acepte dicha invitación y la que me hicieran los compañeros de la Federación a su sesión del domingo, momentos antes de tomar el tren, a la cual asisten con puntualidad admirable los delegados de las 7 fábricas de Hilados y Tejidos.

Resumiendo: la clase obrera en Orizaba a progresado de tal manera en las ideas, que, por sus últimos movimientos y por lo que aquí dejó asentado, son una verdadera trinchera sindicalista a base de conciencia de clase, pues jamás se deja pasar una oportunidad para hacer propaganda social entre sus compañeros y el entusiasmo por lo tanto no decrese, sino al contrario, mediante el cultivo de ese gran principio *educación*, al que no omiten sacrificio alguno todos los compañeros, las ideas libertarias tendrán muy pronto denodados defensores, propagandistas decididos a la implantación de la completa igualdad entre los seres.

Así, pues; reciban por estas líneas nuestras felicitaciones quienes no fue posible saludar, y donde quiera que esto lean, sirva de estímulo, de ejemplo y de norma, la conducta, desición y entusiasmos de los compañeros de Pluviovilla y sus alderredores.

Pájaros Sueltos

Si los pueblos, antes de acudir a las casillas a depositar su voto en las urnas electorales, pensaran que su voluntad es soberana, de seguro que proclamarían la victoria de las leyes por medio de la revolución colectiva, para estar así más cerca de adquirir Gobiernos que no falsearan la opinión pública y de conquistar el advenimiento de su libertad.

***

Aunque parezca mentira, en la sociedad moderna hay perros honrados, no tanto, sin embargo, como ciertos burgueses que tienen la honradez cabal de la avaricia y la infamia.

***

La edad moderna ha corrompido de tal modo el sentido moral y el entendimiento de algunos hombres, que por la fuerza ha resultado la metamorfosis de la burguesía en una conciencia tan ancha como desalmada.

***

Ante las cuestiones políticas es preciso ser reaccionario para negarles autoridad omnímoda, para anularlas si es posible y para destruírlas por nocivas al derecho del ciudadano libre.

***

Cultivar el derecho a la vida libertaria es cultivar algo exclusivamente digno del proletariado mundial; es también un deber sagrado porque da la conciencia de que se tendrá algún día un alto orgullo y de que se alcanzará un timbre de gloria.

***

La enseñanza racionalista no es —como pudieran creerlo los espíritus pacatos—el cultivo de un sentimentalismo más o menos romántico, sino la disciplina de la conciencia libre de prejuicios y trabas sociales, que fortalece la inteligencia y ennoblece para el futuro el corazón de los grandes libertarios.

***

Mientras viva la humanidad, será perfectamente inútil que las Administraciones públicas abriguen la presunción de mantener las libertades de los pueblos valiéndose de máximas legislativas que conducen a labrar la convicción de que dichas Administraciones sólo sirven para fecundar

RECIBIMOS

«Cultura Obrera», números 247 y 248; «Lucha Social», 1 y 2; «Vida Libre», 3; «Lucha», 1 y 2, y «Grito Rojo», 1 y 2.

De Perote: T. Hernández, $8.00. Río Blanco: M. Soto, $9.00. Orizaba: R. Sánchez, $3.50 libros, $4.00 periódico. Guadalajara: B. Palencia, $1.75 libros; F. M. Monteón, $1.00 libros. Río Grande: F. Guzmán, $4.00. Tampico: J. B. Hernández, $3.20 libros; B. Cruz.... $2.00, encargo; M. J. Ortega.... $2.56 libros. Piedras Negras: E. Lechler, $15.50 libros, y un peso de «Luz». Saltillo: J. Lozano, J. M. Anzurez, A. de León y R. Treviño, $25.00. Real del Monte: P. J. Relly, $5.00.

Cualquier cantidad que se nos remita, ya sea de agentes, encargos o subscripciones y no aparezca en esta sección, favor de reclamar inmediatamente.

El impulso está dado; de todas las bocas vuelan los "vivas" a la huelga y los "mueras" a la burguesía.

Desde lo alto de un banco, una voz aguardentosa, ronca y áspera, que brota de entre una enmarañada barba negra, dice haciendo esfuerzos para que le oigan:

—Camaradas: la huelga no debe hacerse con discursos; yo os invito a salir a la calle ahora mismo para empezar nuestra labor revolucionaria, impidiendo la circulación de tranvías, y recorrer las calles en son de protesta por el proceder brutal de la policía uruguaya para con los huelguistas del Cerro. ¡Nada de contemplaciones; a los enemigos del pueblo trabajador no se les ablanda con discursos! ¡el plomo es lo único que sirve para ellos! ¡la dinamita es lo más eficaz contra sus mausers y sus cañones! ¡Trabajadores, si sois verdaderamente revolucionarios, salid a la calle, yo os acompaño, yo saldré el primero!

El entusiasmo llega al delirio; por todas partes no se oye más que:

—¡A la calle! ¡A la calle!
—¡Viva la Revolución!
—¡Viva la Anarquía!

El que ha hablado, en quien reconocen Arnaldo y sus amigos al dibujante Sopelana, uniendo la acción a la palabra, se encamina a la puerta seguido de un grupo de jóvenes, tras de los cuales va toda la multitud.

A su pesar, Arnaldo y sus amigos son arrastrados por la ola humana que se precipita hácia las puertas de salida y el portón del zaguán.

rara mescolanza de tecnicismos y jerga criolla, llena de imágenes felices, siempre combativa. Después de pintar con toda la exageración infantil de los corazones generosos la importancia del movimiento uruguapo, dice:

—Sí, compañeros, es necesario secundar a nuestros hermanos de Montevideo para que los mandones del mundo sepan que el proletariado argentino no es una manada de borregos, que sabe lo que significa la lucha social en que se halla metido, y que antes de dejarse arrancar el pellejo por sus explotadores está dispuesto a entrar en función a *biaba* limpia; sí, qué *caray*, la historia nos enseña que nada se hace sin sacrificios y hasta sin sangre, conque compañeros, aunque el *marroco* nos falle algún día en esta huelga que se prepara, no nos *abatatemos* y resistamos todo lo posible; con eso damos una lección a esa infame burguesía que cree que los obreros de hoy son los *otarios* que trabajan de sol a sol por un miserable puñado de monedas. Que esta huelga sea un ensayo de la más formidable, de la gran revolución social, que como el pampero, aunque todo lo arrasa en su marcha, trae la salud y la vida envueltas en el fragor de su batallar contra los obstáculos que se le oponen en el camino. La revolución es un fatalismo, compañeros, y no serán por cierto los *chafes*, ni los soldados los que impidan su realización; no *abatatarse* por nada, compañeros, y ¡viva la huelga general!

En el salón, en el zaguán y en la calle, un ¡viva! gigantesto, un grito formidable que sale del fondo del alma, hace retemblar las paredes y el techo de zinc.

colombina....y los pobres!...vámos, ni quiero pensarlo.

—¿Qué les pasa?

—Andan vagabundos, no tienen nada, absolutamente nada para vivir.

—Con más razón deseaía que viniés; tengo en Saavedra una casita desalquilada, y la podrian ocupar ellos hasta que se arreglára otra cosa. ¿Por qué no busca una colocación de periodista?

—¿De periodista? Amigo Contero, usted no conoce a Arnaldo; es muy orgulloso, sabe lo que vale y no quiere bajar hasta ese chiquero que se llama periodismo, sobre todo el criollo....vamos, que esos no son periodistas, son comadres y prostitutas disfrazadas.

—Sí, pero.... caramba, andar así con esa muchacha.

—Trabaja en un folleto; creo que se lo editarán y está al habla con una casa de España por un libro.

—¿Y mientras?

—Ya lo ves, lucha al lado de los demás por el Ideal, y al lado de su colombina contra la miseria.

—¿Demos una vuelta por el patio? Puede que allí encontremos a los otros.

—Vamos. Creo que Jacinto y Záitigui hablan; anoche quedamos en eso.

—¿Y usted?

—Según....veré más tarde.

—Aquí tenemos a los preclaros apóstoles de Acracia—dice Contero ceremoniosamente saludando a Jacinto y al estudiante, que fuman como murciélagos, el último sembrando flores

En la Brecha Periodística

A nuestra mesa de redacción ha llegado de Aguascalientes, el primer número de "Grito Rojo", quincenal organo del grupo "Cultura Racional" y de cuya aparición estaban pendientes nuestros estimados lectores desde que publicamos la solicitud para la cooperación de todos los compañeros, contribuyendo o prestando al grupo elementos pecuniarios, papel, clichés, etc., etc., para mejor logro de sus aspiraciones.

"Grito Rojo" viene bien presentado, todo su material tendente a procurar la desfanatización de los modernos parias, cubre su objeto en la forma que lo dice Pablo Lafargue: "La indiferencia en materia religiosa, cuyas causas determinantes es un fenómeno nuevo, que se produce por primera vez en la historia. Las masas populares han elaborado siempre hasta hoy, las ideas espiritualistas que los filósofos sólo han debido quintesenciar y embrollar, lo mismo que las leyendas y las ideas religiosas, que los curas y las clases directoras no han hecho más que organizar en religión oficial y en instrumentos de opresión intelectual".

El grupo editor reclama colaboración de artículos inéditos, o recortes de escritos publicados que merescan la reproducción, de acuerdo con los principios que sustentan, respondiendo así a los fines de propaganda que los anima.

desaciertos gubernativos; tanto más estériles cuanto más inútiles y desastrosos.

* * *

La egolatría, que puede considerarse como una ciencia del industrialismo moderno, conduce a la práctica de un arte dificilísimo conocido con el nombre de extorsión.

* * *

La bajeza, para los malvados, es una elevación.

* * *

Dicen los modernos Estados: «No matarás,» y, cuando se ofrece, ellos matan, matan y matan.

José López Dóñez.

La Flor de la Prisión

Héme aquí en la prisión. Aquí me ataron
las negras ligaduras del magnate,
porque tuve la frente bien altiva
cuando quiso el tirano amordazarme.
¡Qué amarga es la prisión y qué sombría!
¡Qué horrible este silencio y qué aplastante!
¡Pero también qué augusta la grandeza
con que quiere el dolor acompañarme,
mientras cubre la noche pensativa
con sus ropajes lívidos la cárcel!......
Hombres tristes, hambrientos, derrotados,
gentes hundidas en la sombra infame,
plebe infeliz que el infortunio junta,
mundo de los infectos arrabales;
misérrima jauría flagelada
por el látigo audaz del gobernante,
burbujas de los fangos del arroyo,
bestias que sacrifica la barbarie,
pálidos perseguidos,
adultos sin amor, niños sin madre....
Aquí estoy con vosotros. Han podido
los verdugos del pueblo encadenarme,
porque tienen la fuerza en la injusticia,
y hoy la fuerza es derecho y estandarte.
Los bárbaros pretenden
ahogar el pensamiento en sus dogales,
poner en precipicio a cada impulso,
manchar con sus pavés las voluntades
y batir el esfuerzo de los bravos
que no saben ceder ni mancillarse!
El sufrimiento puede
ser un nuevo corcel para el combate;
y eso es el ideal, vida que sufre;
y eso es el porvenir, rumbo que se abre;
campo que en sus martirios se renueva
con un abril de amores incesante:
¡no hay quién la luz de su pasión le quite
ni el raudo cóndor de sus ansias mate!
Pero si así los bárbaros pretenden
ahogar el pensamiento en sus dogales,
el altivo cantor, desde las rejas,
les grita inexorable:
¡yo soy mucho más libre que el verdugo,
más libre en la prisión y en todas partes!
La libertad resuena
con arrogancia indómita en los cauces
del humano sentir, y en las auroras
de mi agudo clarín contra el vejamen,
de mi eterno retemple contra el yugo,
de mis ensueños por la causa grande,
por la causa del bien, que ya clarea
de esta noche social en los volcanes!
Jamás pudo torcer mi continente
la rencorosa afrenta del cobarde,
ni doblegar mis ímpetus bravíos
la canalla servil de los desmanes:
¡esa canalla que atormenta al debil
y le besa los pies a los magnates!
Fuerte es el canto, hermanos,
que suena en la prisión, imperturbable,
rebelde, magestuoso, tempestivo,
flecha aguda y audaz que va a clavarse
recta al cráneo maligno del imbécil
que esclaviza a la Luz por ignorante!
Hombres tristes, hambrientos, flagelados,
proles que sacrifica la barbarie,
todos estáis aquí, como una noble
protesta que llorase.
Yo estoy junto a vosotros. Soy la nueva
venganza fraternal. ¡Acompañadme!
Soy la nueva canción, símbolo nuevo,
soy la bella esperanza de un brillante
futuro engendrador, sin ignorancia,
sin crímenes, sin hambres!
Todos me comprendéis. El gran abrazo
quiero daros aquí, penas herrantes;
generación de perseguidos, todos
debéis acompañarme:
¡sea un solo dolor que ante el sicario
forje un solo martillo en el enjambre!
¡Aquí estoy con vosotros! Han querido
las libertarias hondas enlazarse,
para cantar su amor a los que gimen
huérfanos de la luz, para cantarle
de otra vida más amplia a los esclavos
el himno precursor, el canto grave
que en sus estrofas lleva los rencores
de un mundo enfermo que la infamia abate.
¡Himno de los caídos,
canción de los triunfantes,
las iras del tropel junto a las glebas,
el angustioso acento de las cárceles,
los rumores del bronce del salario,
las dianas del martirio y de la sangre,
la ronca imprecación de los cuarteles,
la voz de los presidios industriales!
Todo en el canto va: desde las rudas
indignaciones que en los nervios arden,
como atrevidas flámulas que ondean
sobre el glorioso incendio de las carnes,
hasta aquella recondita ufanía
que al espíritu impulsa a levantarse:
¡contra el peso del mal que nos agobia,
contra el viejo Nerón de estas edades!
La humanidad futura,
palpita en las auroras populares,
como un pródigo gérmen en la entraña
de los caducos árboles actuales;
palpita como un surco fecundado,
como un benigno corazón gigante
que la esperanza entera de los mundos
en su seno glorioso resguardase!
Corazón es el canto, ya en la cumbre
de las actividades,
ya en la tiniebla impía que decora
los antros de las cárceles....
Mi canto es porvenir, cumbre y augurio;
tiranos, escuchadme:
¡yo soy mucho más libre que vosotros,
más libre en la prisión y en todas partes!
¡la rebelión de luz de mis canciones
surge para las albas populares,
no hay un brazo que pueda amordazarla;
¡es como el sol que quema sin quemarse!

JOSÉ DE MATURANA.

Razones y Palos

Sabemos que José Inés Meza, maestrito panadero que gusta recargar de trabajo y quedarse *modestamente* con un 25 por ciento de la "raya" de sus compañeros (?), en la sesión extraordinaria de los panistas, furioso sin duda porque en la anterior se le aceptó de plano la renuncia de propuesto Tesorero de la agrupación, se desahogó contra los miembros de la "Casa del Obrero" llamándolos ladrones. ¿Será que "el León cree que todos son de su condición", según el dicharacho? pues no olvidamos el asuntito aquel de la leña que, sin consentimiento del sindicato vendió al Coronel Beltri, cuando era proveedor de las panaderías llamadas "comunistas".

Pero lo más raro del caso es que, estando presente en dicha sesión el flamante ex-Tesorero del grupo reorganizador de la Casa del Obrero, Leonardo Hernández; el mismo que hace poco más o menos 3 meses hizo *perdediza* la cantidad de doscientos y pico de pesos, que según dicen ya pagó, le dió la razón el mutualista y negrero Meza, y no queriéndose quedar atrás en la calumnia, su costumbre, llegó a sitar nombres de algunos a quienes no podrá jamás probar lo que dijo.

Protestamos contra las víboras que muerden en la obscuridad a los que más tienen que agradecer. Veremos si en lo sucesivo se arrastran con más cuidado para no volverles a poner el pie, por más que, si la Casa del Obrero "es nido de águilas", también lo fue de víboras; sin embargo, no llegará a mancharla nunca la baba de los reptiles.

Camarada: No se guarde egoístamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará se subscriba. Una simple tarjeta-postal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

en el oído de Adrimia, que le escucha con placer.

—¡Hola, señores!

—¡Excelentísimos y poderosos Cresos—exclama el estudiante estrechando con exagerada efusión la mano de Contero.

—¿No han visto a Arnaldo por casualidad? —pregunta Fernando.

—Sí, al venir, en el Hotel Internacional, y por supuesto que nos invitó a tomar una copa....se ha de haber sacado la grande.

—A no ser que encontrase también el billete y Lelia haya tenido con qué coserle los bolsillos para no perderle....

—¿Y vendrán?

—Conforme concluya tomará el tranvía.... adviertan ustedes este desmedido lujo.

—Parece que la asamblea va a ser numerosa.

—¡Chico, y lo que es el espíritu, excelente! Usted, Contero, tomará la palabra en nombre de la juventud intelectual que le aprecia y....

—Aquí viene Arnaldo.

El joven poeta, con su compañera del brazo, se abren dificultosamente camino a través de la multitud.

—¡Buenas noches! Creía que llegaríamos tarde; el maldito tranvía quedó sin corriente, y nosotros a obscuras.

—¡Adrimia!

—¡Lelia!

Las dos jóvenes se cogen del brazo como antiguas amigas, y después de saludar graciosamente a todos, se alejan hacia el interior del edificio donde celebra reunión el *Centro Anarquista Femenino.*

—Explícanos el misterio de tu resurrección —dice jovialmente Fernando;— ¿también tienes cigarrillos? ¿Has heredado?

—¡Pisch! Fuí a ver hoy al administrador de un periódico anticlerical que puso a la venta mis obritas anteriores, para arreglar cuentas, y hablando, hablando....me encargó una serie de artículos que me ha pagado anticipadamente.

—¿Y piensas escribirlos?

—¡Claro!

—¿Hablarás esta noche?

—No sé; la que tiene deseos de hablar es Lelia.

—¡Bravo!

—Sabes que la gente no cabe ya en el salón; en la calle hay más de cien personas, y mira como está esto.

—Un hormiguero. ¿Has visto policía en la calle?

—En la esquina a Foppiani hablando con un oficial; vigilantes hay dos en la puerta.

—Como está la comisaría a dos pasos....

—¿Crees que se aprobará la huelga?

—Hombre, claro, ¿no ves como está la gente?

—Oye, hablan en la tribuna, ¿quién es? Parece el secretario de la Federación?

—El es; escuchemos.

El ensordecedor murmullo ha cesado. En las puertas se agolpa el público, y párase sobre los bancos hecho un solo oído, ávido de no perder una sola palabra de lo que se dice.

El orador es un obrero fornido, con voz de tenor y ademanes tranquilos; su elocuencia, célebre entre los gremios bonaerenses, es una

De la calle llega el ensordecedor estruendo de la gritería.

El movimiento de avance que hace la muchedumbre separa a los amigos, y Arnaldo se encuentra con Contero cogido de su brazo y empujado irresistiblemente hacia la calle.

Una detonación se oye del lado del portón, y cuando Arnaldo y Contero asoman por la puerta impelidos por la impaciencia del público, dos detonaciones más estallan en la calle, alcanzando a ver como un agente de policía cae al suelo con un balazo en la frente.

Una verdadera batalla se entabla entre los obreros y algunos agentes que han acudido de la comisaría próxima. Dominando el tumulto, la voz ronca de Sopelana los incita a la resistencia; en sus gritos hay una alegría diabólica, una feroz alegría de loco; por su boca no dejan de salir insultos y "vivas" coreados por todos al mismo tiempo que arrojan piedras y disparan sus revolvers sobre los agentes, que titubean vencidos por la arrolladora superioridad numérica que les acosa por todas partes.

—Sopelana ha enloquecido—dice Arnaldo a Contero, que quiere llevarle fuera del terreno peligroso—Y esa gente va a perder el juicio con él.

—Retirémonos de aquí, nos puede tocar una bala.

—Si tiene usted miedo, refúgiese en el local; a mí me gusta el espectáculo a pesar de todo.

—No es que tenga miedo—balbucea Contero.

tero.

—¿Entonces?